



PRESENCIA BOLIVIANA EN RIO DE JANEIRO. NUEVOS ESPACIOS Y NUEVAS IDENTIDADES

BOLIVIAN PRESENCE IN RIO DE JANEIRO. NEW SPACES AND NEW IDENTITIES

María Teresa Toribio Brittes Lemos*

Cómo citar este artículo/Citation: Lemos, M.T.T.B. (2021). Presencia boliviana en Río de Janeiro. Nuevos espacios y nuevas identidades. *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana (2020)*, XXIV-020. <http://coloquioscanariasamerica.casadedecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10634>

Resumen: La presente comunicación trata del estudio sobre el flujo migratorio boliviano para el Brasil entre 1950 y 2010. El estudio problematiza cuestiones pertinentes a la fijación de aquel grupo de inmigrantes en la ciudad de Río de Janeiro. Pretende también destacar los mecanismos desarrollados para la construcción de una nueva identidad, manteniendo a través de las permanencias culturales, sus representaciones y prácticas culturales. El proceso inmigratorio boliviano se traduce en un constante desplazamiento de identidades en continuo proceso de ritualización. Los bolivianos serán reconocidos por su simbología donde circulen y por la sociedad brasileña como el «otro». Sumando al hecho que ellos no están ni dentro ni fuera de la estructura social brasileña y tampoco en su nación de origen. Por eso, es factible que piensen en construir nueva identidad en una nación imaginada, modificando la realidad en la cual se encuentran.

Palabras claves: inmigración; identidad; permanencias culturales; representaciones; prácticas culturales.

Abstract: This communication deals with a study on the Bolivian migratory flow to Brazil between 1950 and 2010. The study discusses questions pertinent to the fixation of that group of immigrants in the city of Río de Janeiro. It also intends to highlight the mechanisms developed for the construction of a new identity, maintaining, through cultural permanences, its cultural representations and practices. The Bolivian immigration process translates into a constant displacement of identities in a continuous process of ritualization. The Bolivians will be recognized by their symbology where they circulate and by the Brazilian society as the «other». Summarizing the fact that they are not within the future of the Brazilian social structure and its origins. Therefore, it is feasible that they begin to build a new identity in an imagined nation, modifying the reality in which they are.

Keywords: immigration; identity; cultural stays; representations; cultural practices.

INTRODUCCIÓN

La presente comunicación hace parte de los estudios sobre Inmigración realizados por el proyecto *Cientista do Nosso Estado*, FAPERJ, con la finalidad de ampliar los estudios sobre la presencia de inmigrantes de las áreas andina y mesoamericana en Brasil.

Pretendemos organizar ese estudio a partir la realización de un levantamiento cartográfico sobre la participación de las poblaciones originarias de la región andina en Río de Janeiro, desde de meados del siglo XX. Desde ese estudio, el proyecto se ampliará a los demás

* Profesora Titular de Historia de América Latina. Universidad del Estado de Rio de Janeiro. Brasil. Correo electrónico: mtlemos@uol.com.br



inmigrantes latino-americanos. La idea principal en la etapa inicial es mapear la localización de aquellos inmigrantes en la ciudad del Río de Janeiro para un posterior análisis del proceso histórico de la inmigración boliviana para el Brasil.

Teniendo como punto esos resultados, se torna necesario *historicizar* las condiciones de vida de ellos en su país de origen y, por fin, destacar las opciones de aquellos inmigrantes para la ciudad de Río de Janeiro.

En la segunda etapa, los procedimientos utilizados serán adoptados para establecer el perfil de aquellos bolivianos que optaron por la ciudad del estado de Río de Janeiro. En la tercera etapa, será elaborada una cartografía social sobre aquella inmigración. El proyecto prevé, después del levantamiento y del análisis, extender sus estudios sobre cuestiones fundamentales sobre identidad cultural y resistencia.

PRESENCIA BOLIVIANA EN BRASIL – PRIMORDIOS

En Brasil, en el inicio del siglo XX, la inmigración boliviana ocurría despacio, en pequeñas levas de campesinos rurales y estudiantes a la busca de universidades en el país, debido a los acuerdos diplomáticos.

La década de 1950 fue elegida por el gran número de bolivianos que ha buscado el Brasil para emigrar, delante la situación de crisis instalada con el proceso revolucionario en el país, especialmente de las áreas rurales.

El estudio se extiende a la década de 2000, como delimitación para análisis del proceso migratorio. Hasta la década de 1990, la preferencia boliviana para inmigración era la Argentina, por las facilidades encontradas en las distancias y hábitos culturales. Sin embargo, delante las crisis socioeconómicas de aquel país, la opción fue el Brasil, especialmente, São Paulo¹, debido a las oportunidades de empleo en las industrias de tela.

Aunque el flujo migratorio se encaminase en masa para São Paulo, nuestra investigación optó por analizar la presencia boliviana en el estado del Río de Janeiro, con la finalidad de trazar el perfil de aquellos inmigrantes y sus intereses específicos en tierras brasileñas. Señalamos que la presencia boliviana también ocurre en otros estados brasileños como Santa Catarina, Sudoeste de Bahia, Pernambuco y otras áreas de atracción en el país. Desde ese estudio, el proyecto se extenderá a los demás inmigrantes latinoamericanos como peruanos, ecuatorianos y mexicanos entre otros.

NUEVOS FLUJOS MIGRATORIOS - CIUDAD DEL RÍO DE JANEIRO

Grupos de inmigrantes bolivianos vinieron para el Río de Janeiro a partir de 1950. Nuestro estudio se extiende hasta el año 2000, con la entrada de nuevos grupos de bolivianos, profesionales especializados y profesores para cursos de pos-grado para las universidades cariocas.

Para mejor análisis, periodizamos el estudio de aquellos flujos bolivianos en etapas. Preliminarmente, registramos la entrada de tres flujos migratorios distintos, a partir de la década de 1950. Esas informaciones fueron obtenidas a través de entrevistas y documentos del

¹ Según la Pastoral de los Migrantes Latinos, en São Paulo puede haber hasta cerca de 100 mil bolivianos, siendo que 50% entraron ilegalmente en el país. Entre ellos se destacan profesionales liberales y la mayoría es mano de obra no especializada. La mayoría es del sexo masculino, entre 20 y 40 años. Son elegidos debido a la edad mejor productiva

Centro Cultural y Social Boliviano y serán contextualizadas para posterior análisis, después del levantamiento de los documentos y la realización de las entrevistas.

A partir de la década de 1950, cuando empieza el movimiento revolucionario del MNR, que culmina con la Revolución Popular en 1952, los revoltosos persiguen los integrantes y admiradores de la Falange Socialista Boliviana (FSB), grupo conservador, considerado de derecha, obligado a pedir asilo en otros países. En esa época, llegó al Brasil el primer flujo migratorio formado en su mayoría por estudiantes y personas que pertenecían a los sectores dominantes del país. Formaban un grupo privilegiado, con dinero suficiente para auto sustentarse.

En Río de Janeiro, formaron el Círculo de Amigos Bolivianos en 1969 con la finalidad de recordaren su país, sus familias y sus tradiciones. En 1974, fue creado por las mujeres de aquellos inmigrantes el Comité Caritativo de Damas Bolivianas, con la finalidad de realizaren actividades culturales y caritativas que remetiesen a las tradiciones.

El segundo flujo llegó a partir de la década de 1960. Era compuesto, básicamente, por estudiantes atraídos por el intercambio cultural que ofrecía condiciones de cursaren las facultad de medicina, odontología y ingeniería, entre los demás cursos.

Ese grupo de estudiantes se reunía en el Calabouço (antiguo restaurante de los estudiantes universitarios del Río de Janeiro). Ellos fundaron en 14 de julio de 1975 el actual Centro Cultural y Social Boliviano que reúne hasta los días actuales la nueva sociedad boliviana-brasileña, surgida por los inmigrantes y muchos ya con familia brasileña, durante la realización de sus fiestas folclóricas y ceremonias nacionales. Aquellas festividades reforzaron los lazos de identidad, a través de las prácticas culturales y representaciones simbólicas preservadas por la memoria colectiva e imaginarios.

El tercer flujo, más reciente, continúa hasta los días actuales. Envuelve músicos, mecánicos y profesionales liberales a la busca de mejores condiciones de vida. Muchos son expertos y trabajan en refinarias, empresas de petróleo y programa de pos-grado.

Esas características difieren de la inmigración de grupos de bolivianos salidos del Altiplano y de áreas rurales de la Bolivia que fueron atraídos para São Paulo y otros estados del Brasil.

SITUACIÓN ACTUAL DE LOS ESTUDIOS

Según Heloisa Mazzocante², a partir de los años 1970, el Brasil aumenta las medidas restrictivas y selectivas para la entrada de nuevos inmigrantes y acelera los procesos de exclusión discriminatoria. Una parcela de los inmigrantes –los «sin cualificaciones profesionales» y en «situación socioeconómica desprivilegiada» –vive en condiciones precarias de subsistencia, mediante a la falta de documentación desventajas económicas y negación de derechos.

Aquellas medidas jurídicas fueron tomadas delante las dificultades encontradas por los Estados para «tratar acerca del fenómeno de una progresiva inmigración y de la fijación de los inmigrantes en su territorio», señala Mazzocante.

Además de aquellas cuestiones, se suman las dificultades de políticas y mecanismos de integración de los inmigrantes en el país, fortalecidas por la idea de nación y, especialmente, la relación entre inmigrantes y Estado nacional.

Debe resaltar la lucha, en los últimos años, por los derechos sociales y ciudadanía. En ese sentido, la creciente diversidad cultural y la estratificación interna de derechos son elementos substanciales que contribuyen para significativos cambios en las instituciones políticas, lo que implica la propia naturaleza del Estado nacional, señala Mazzocante.

² MAZZOCCANTE (2008).

En el siglo XX, la radicalización de los discursos sobre aspectos puntuales de la política inmigratoria ha intentado obstruir la inmigración colectiva de extranjeros que «no se identificaban con la cultura latina». Así, las políticas de atracción fueron sustituidas por las de control, amparadas por leyes más restrictivas, visando proteger el trabajador nacional.

En los últimos años, el Consejo Nacional de Inmigración creó una serie de resoluciones para incentivar la llegada de mano de obra cualificada para varios sectores de la economía nacional (científicos, técnicos de alto nivel, inversores y otros). Los criterios de selección se convirtieron en normas reglamentares aplicadas a todas las personas originadas de otras naciones.

En Brasil, la inmigración boliviana, en el inicio del siglo XX, se procesaba despacio, en pequeñas levas de campesinos y estudiantes a la busca de universidades en las ciudades brasileñas, debido a los acuerdos diplomáticos que facilitaban el ingreso de aquellos extranjeros.

A partir de 1927, en el mismo espacio social que, en el siglo pasado, Tupac Katari se sublevó, empezaron los más grandes levantes campesinos de Bolivia, alcanzando numerosas áreas rurales y se expandiendo para las ciudades. Empezando en Ocurí, el movimiento campesino de Chayanta se propagó para las áreas rurales de Potosí, Chuquisaca, La Paz, Oruro y Cochabamba³.

Esos movimientos asumieron proporciones incontrolables. El campesinado estaba harto de la opresión ejercida por el terrateniente. La explotación de la mano de obra campesina que se parecía a la servidumbre colonial y a las cobranzas indebidas de impuestos, entre otras distorsiones sociales, aceleraron los conflictos.

Antes de la sublevación fueron numerosas las reclamaciones y pedidos de ayuda por parte de los campesinos y colonos a las autoridades oficiales. Del Departamento de Chuquisaca llegaron varios documentos denunciando la cobranza extorsiva de impuestos por parte de los grandes propietarios. Ninguna de esas reclamaciones fueron atendida y la miseria dominaba el campo boliviano⁴.

Los ataques recíprocos de colonos y campesino pusieron en pánico a las provincias, provocando la fuga de los grandes propietarios y la represión policial. La clase media, propietarios y empleados, además de intelectuales se pusieron al lado de los terratenientes y de las fuerzas gubernamentales. El periódico *El País* noticiaba en 23 de octubre de ese año «Todo lo más saliente, social y político, se puso al lado del gobierno, de las autoridades y del vecindario para defender un posible ataque de los indios». La cholada se preparaba para apoyar os rebeldes⁵.

El clima de inestabilidad social predominaba en las áreas rurales de Bolivia, se reflejando en las áreas urbanas y desequilibrando la economía. La situación de la comunidad campesina permanecía como en los tiempos coloniales, oprimida y explotada por los terratenientes, que habían asumido el comando del país desde el inicio del siglo pasado.

Organizadas bajo la estructura del ayllu, las comunidades indígenas y campesinas agonizaban delante la nueva estructura económica que se imponga. El Estado nacional, con su inserción en el sistema internacional capitalista mundial, se encaminaba para la desestructuración del sistema comunitario dominante.

Ese problema se acentuó con la Crisis de 1929 y sus consecuencias fueron intensas con la cuestión del Chaco. Uno de los factores notables de la década de 1930 fue la fundación de la Sociedad República de Kollasuyo, en 8 de agosto de aquél año, en La Paz, que exigía, bajo la dirección de Nina Quispe, mejores condiciones de vida para la población rural. Ese líder rural

3 ARZE (1986), p. 610.

4 Carta del Rector de la Universidad de San Francisco Xavier al Alcalde de Chuquisaca. Sucre, 20 de junio de 1927.

5 ARZE (1986), p. 613.

defendía una reforma agraria que legitimase los primitivos títulos de propiedad comunal. Esos títulos habían sido desconsiderados por los expropiadores y invasores de tierra.

La crisis económica provocó el desempleo y la miseria, especialmente para las regiones de minería. El caos fue superado por el problema nacional del Chaco⁶. En nombre del nacionalismo, las autoridades bolivianas desviaron la atención del país para la cuestión del Chaco y la defensa de áreas petroleras, bien como sus fronteras. El desempleo, el hambre y el éxodo rural fueron sustituidos por el nacionalismo. La miseria y el desempleo dejaron de ser el principal enemigo, que pasó a llamarse Paraguay.

Después de la Guerra del Chaco (1932-1938), Bolivia se debilitó todavía más. Los conflictos sociales se ampliaron abalando la estructura social. El impacto inmediato de la guerra cambió y revolucionó las relaciones sociales en las áreas rurales, se extendiendo a los centros urbanos. Un amplio proletariado marginalizado pasó a predominar en las periferias. La guerra agravó los problemas que ya estaban despuntando en Bolivia desde su formación como Estado nacional en el siglo XIX, como la expansión del latifundio en detrimento del campesinado, acelerando la miseria que se extendía en las áreas rurales y periferias urbanas.

La guerra contra el Paraguay no detuvo la expansión de los grandes propietarios. El fenómeno que se generalizó aún más, a través de la expropiación de tierra de los campesinos que fueron movilizados para el Chaco. Los grandes propietarios argumentaban que esas comunidades, porque son rústicas, no reunían condiciones para dar un mejor rendimiento a sus tierras. El avance para las tierras comunitarias se procesó a través de la posesión violenta o por compras ilícitas de terrenos⁷.

La Guerra del Chaco cambió la perspectiva de la población rural reclutada por el Ejército. No podían retornar para sus tierras, pues éstas habían sido expropiadas por los grandes propietarios, además de la región estar en conflicto. Por eso, en su gran mayoría, el campesino optó por continuar en las ciudades. En ellas, no encontraron empleo y el país se encontraba en deuda⁸. La hinchazón de las ciudades, con la presencia de excombatientes y mano de obra sin especialización, acentuó los descontentamientos sociales, asociados a la falta de empleos y habitaciones. En las áreas rurales, la salida de aquellos campesinos para la Guerra del Chaco desestructuró la economía, provocando grande inestabilidad en las áreas agrícolas.

La coyuntura social boliviana inestable favoreció a la explosión de conflictos urbanos y rurales. La insatisfacción general con los resultados de guerra provocó una grande migración para los centros urbanos, como también la salida para otros países, especialmente Argentina y Brasil, debido a la atracción por mejores sueldos.

La reestructuración de esa sociedad inmigrante en suelo brasileño se hizo con mucha dificultad. En su mayoría, los inmigrantes bolivianos fueron explotados como fuerza de trabajo. Se direccionaron para los centros urbanos que se modernizaron⁹, se sometiendo a la explotación de grupos industriales. Los que entraron de forma clandestina se convirtieron presas fáciles de explotación, especialmente en el estado de Sao Paulo.

Desde el inicio de ese siglo, la ciudad de Sao Paulo ejerció gran atracción sobre pueblos de diversas partes del mundo. Grupos extranjeros que allí se establecieron pudieron disfrutar del desarrollo y de la modernización que el incremento industrial ha llevado para la ciudad.

Por ese motivo, diversos grupos de inmigrantes bolivianos llegaron a São Paulo y Rio de Janeiro. Sin embargo, el parque industrial paulista fue lo que ofreció mejores condiciones para

6 La Guerra empezó en 1932 y solamente en 1938 fue firmado el Tratado de Paz en Buenos Aires.

7 SAAVEDRA (1939), p.10.

8 La Guerra começou em 1932, e somente em 1938 foi firmado o Tratado de Paz, em Buenos Aires.

9 Los inmigrantes bolivianos fueron para la ciudad de São Paulo, grande polo industrial brasileño.

absorber excesiva mano de obra tanto nacional, compuesta por trabajadores nordestinos que huyeron de la seca, como inmigrantes extranjeros.

Otro factor notable que atrajo la inmigración boliviana fue la idea de progreso de otras ciudades latino americanas. La modernización de grandes centros, asociada a la fuerte propaganda de inmigración, sirvió de instrumento para movilizar expresivos contingentes rurales como fuerza de trabajo para las nacientes industrias. Datos oficiales del Servicio de Inmigración muestran que cerca de 15 mil inmigrantes bolivianos entraron legalmente en Brasil.

La crisis económica social de Bolivia aceleró también el éxodo de técnicos y profesionales cualificados, no absorbidos por los procesos de modernización del país. De esa forma, se registro en Bolivia un amplio movimiento migratorio a la busca de mejores condiciones y perspectivas de un futuro promisor. Así, después de la Guerra del Chaco y de la Revolución popular de 1952, millares de bolivianos intentaron restablecer sus vidas en Brasil. El Río de Janeiro recibió, a través de intercambios universitarios, técnicos y profesionales liberales que se encuentran en el país hasta los días actuales, ejerciendo sus profesiones.

Inmigrantes ilegales llegados al Brasil en gran número fueron a trabajar, en su mayoría, en las industrias de tela de propiedad de coreanos, donde fueron explotados. Investigadores cualificaron aquellos empleos de *senzalas*. Allí, trabajaron y vivían, además de ser prohibidos de salir a las calles. A partir de 1992, el gobierno brasileño tomó conocimiento oficial de esa situación a través de la prensa que denunció la forma deshumana como los inmigrantes bolivianos estaban viviendo, como esclavos¹⁰.

En el parque industrial paulista, fueron absorbidos por las industrias coreanas que detenían la industria de confección. Debido a la situación de ilegalidad en el país, ellos fueron contratados en régimen que se acercaba de semi esclavatura. Eran obligados a trabajar 16 horas por día y a ejecutar la cuota diaria de 70 piezas de tela, recibiendo por el trabajo el sueldo mínimo que era pago en la ocasión. El tiempo para descansar o algún divertimento era mínimo, solamente a los sábados a la tarde y a los domingos. Segundo informaciones de fiscales del gobierno en materias publicadas en periódicos¹¹ [...] la mayoría de las oficinas coreana usa ese sistema de trabajo. Es mucho más barato y rentable que emplear brasileños trabajando ocho horas por día [...]. La mayoría evitó denunciar los malos tratos o reclamar de vivir confinado en sótano, para evitar la deportación. Un grupo de bolivianos, cuando entrevistados por un periódico brasileño, confirmó que vale la pena vivir en Brasil, mismo en esa circunstancia, porque los sueldos son más grandes que en Bolivia¹².

La mayoría de aquellos inmigrantes venían del Altiplano, atraídos por anuncios de periódicos y radios locales. Los empresarios coreanos preferían a los inmigrantes de esa región porque eran célebres por ser más trabajadores que los de Cochabamba y Santa Cruz de La Sierra. Cuando llegaban, eran instalados en locales de trabajos y raramente salían a las calles. Fuentes consultadas en el Servicio de Inmigración y de la Policía Federal no supieron informar, en aquella ocasión, cuantos bolivianos vivían en Brasil bajo esas circunstancias. Había mucha especulación. A través de denuncias vehiculadas por la prensa paulista en 1992, la situación de aquellos inmigrantes en suelo brasileño se tornó de conocimiento público.

En 1998, el gobierno brasileño regularizó la vida de la mayoría de los extranjeros en el país, amnistiándolos y así permitiendo que encontrasen empleos legales. De esa forma, el

10 Informaciones recientes apuntan a ingreso de 160 mil bolivianos en Brasil, en su mayor parte en S. Paulo, de forma clandestina, intentando regularizar la situación o con visto que se agotara. En realidad, ese contingente que se dirigió para S. Paulo tuvo en su mayoría un triste destino.

11 Jornal - O Globo, 13 diciembre, 1992, p. 2.

12 Jornal - O Globo, 13 diciembre, 1992, p. 2.

gobierno imaginó poner fin a la utilización de mano de obra clandestina en las industrias de confección. A partir de aquel año, todos podrían ser regidos por leyes laborales. Sin embargo, otras ondas migratorias ilegales continuaron llegando a las industrias de tela en São Paulo. Todavía, la represión a la entrada ilegal aumentó también y las autoridades del Brasil y de la Bolivia pasaron a preocuparse con el destino de aquellos inmigrantes, especialmente porque la situación atentaba contra a los derechos humanos.

En Brasil, los bolivianos tienen el mismo derecho a la protección previsto en la Constitución, y no pueden ser sometidos al trabajo esclavo. La Secretaria de Justicia de la Ciudadanía del Gobierno de São Paulo y la Embajada de Bolivia tomaron conocimiento de esa irregularidad. La sociedad boliviana también intentó resolver el problema de esa población, pero las dificultades fueron grandes debido a la clandestinidad de la inmigración. El gobierno boliviano prefirió la opción por el retorno, lo que no ocurrió.

El geógrafo Sylvain Souchaud, en aparcería con investigadores del Núcleo de Estudios de la Población (NEP) de la Universidad de Campinas/Unicamp, informa que «los primeros bolivianos a migrar para el Brasil eran estudiantes, que se desplazaron para São Paulo, aún en los años 1950, dentro de programas de intercambio académico entre el Brasil y la Bolivia. Souchaud defiende la tesis del retorno de los inmigrantes bolivianos para el país de origen, después de quedaren uno o dos años en Brasil. Souchaud discute cuestiones ligadas al flujo y reflujo de aquellos inmigrantes.

Nuestro foco abarca sociabilidad y no se restringe al análisis del flujo de retorno. Los relatos de algunos inmigrantes bolivianos establecidos en Río de Janeiro hace más de 40 años contradicen las afirmaciones de Souchaud. El autor considera que «las relaciones sociales, cuando ellos (los bolivianos) están en Brasil, no son la prioridad de ellos. La meta es trabajar, ahorrar dinero durante una temporada, montar un proyecto – comprar una casa, financiar estudios – y volver. Hay mucho movimiento, muchos van y vuelven.»¹³

CONSIDERACIONES

También consideramos relevante asociar la opción de la inmigración boliviana para el Brasil a la situación económica asumido por Brasil a partir de la década de 1990, en comparación a los demás países de la América del Sur.

En ese sentido, Souchaud¹⁴ señala que el polo de atracción de inmigrantes cambio de Argentina para Brasil debido a la relevancia brasileña asumida delante a los países vecinos por sus relaciones y conocimientos de la realidad latino americana.

Ese proyecto incorpora aquél flujo migratorio sus prácticas culturales y pretende problematizar aspectos fundamentales para el asentamiento social en suelo extranjero, como la construcción de una nueva identidad, manteniendo a través de sus permanencias culturales, sus representaciones y prácticas culturales.

El proceso inmigratoria boliviano se traduce en un constante «desplazamiento de identidades en continuo proceso de ritualización»¹⁵. Los bolivianos serán reconocidos por su simbología donde circulen (ídem) y por la sociedad brasileña como el «otro». Sumando al hecho que ellos no están ni dentro ni fuera de la estructura social brasileña y tampoco en su nación de origen. Por eso, es factible que piensen en construir nueva identidad en una nación imaginada, cambiando

13 SOUCHAUD (2009).

14 SOUCHAUD (2010).

15 AGUIAR (2010), p. 201.

la realidad en que se encuentran. Segundo Turner¹⁶, los inmigrantes son acompañados por estigmas que fueron atribuidos a ellos por la centralidad a que están sujetos en esa situación de *liminaridad*¹⁷, en la frontera entre la irrealidad y el mundo real.

FUENTES CONSULTADAS

Fuentes Documentales - Archivos

Fuentes Ministeriales

Cancillería Boliviana (Ministério das Relações Exteriores Boliviano)

Periódicos:

A Voz Tiwanacota. Año 3, nº 8 - Febrero - San Pablo, 1993.

O Globo - Artigos

- Coreanos exploram bolivianos em São Paulo - 13 de dezembro de 1992.

- Trabalhadores se oferecem na praça, como escravos - 13 de dezembro de 1992.

- Governo Paulista investigará coreano - 14 de dezembro de 1992.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIAR, A. L. (2010). *Os Bolivianos na Periferia de Guarulhos*. SP

AMOSSY, R. (org.) (2005). *Imagens de si no discurso*. São Paulo: Contexto.

ARZE, R. (1986). *Guerra y Conflictos Sociales. El caso rural de Bolivia en la Campaña del Chaco*. Lima: IEP.

CACERES, R. (1993). *Cristóbal e Emigdio - Política Agropecuaria*. La Paz.

CARDOSO, E. e HELWEGE, A. (1993). *A Economia da América Latina*. Rio de Janeiro: Editora Ática.

CHARAUDEAU, P. y MAINGUENEAU, D. (2004). *Dicionário de Análise do Discurso*. São Paulo: Contexto.

DELER, J.P. e SAINT GEOURS, Y. (1986). *Estados y Naciones en los Andes*. Lima: IEP.

FARRAGUT, C. (1963). *La reforma agraria boliviana*. OEA.

FIORIN, J. (1988). *Luiz. Linguagem e Ideologia*. São Paulo: Ática.

FOUCAULT, M. (1998). *A Ordem do Discurso*. São Paulo: Loyola.

GARCIA, A. (1965). *La reforma agraria y el desarrollo social*. México: FCE.

FUSCO, W. y SOUCHAUD, S. (2009). «União exogâmicas dos imigrantes bolivianos na fronteira do Brasil», *Travessia* (22). São Paulo: CEM, pp. 32-38.

GREGOLIN, R. (2004). «Discurso e mídia: a cultura do espetáculo». São Carlos: Editora Claraluz.

HANNERZ, U. (1997). «Fluxos, fronteiras, híbridos: palavras-chave da antropologia transnacional». In: *Revista Mana, Estudos de Antropologia Social*, Vol. 3, n.1, Abril, pp. 7-39.

16 TURNER, (1974).

17 Liminalidade - Este estado é usado para distinguir situações fronteiriças ou limítrofes de possessão existentes nos rituais ou de trânsito entre estas situações, In TURNER (1974).

- MAGNANI, J. G. C. (2003). *Festa no Pedaço. Cultura popular e lazer na cidade*. São Paulo: Editora Hucitec,
- MACHADO, I. J. de Ren (2004). *Estado-nação, identidade-para-o-mercado e representações de nação*. *Revista de Antropologia*. São Paulo: USP, v. 47 nº 1, pp. 207-234.
- MAGNANI, J. G. C. (2008). *Quando o Campo é a Cidade: Fazendo Antropologia na Metrópole*. São Paulo: Edusp/Fapesp.
- MAZZOCCANTE, H. (2008). *Estado Nacional e Migração Bolívia - Brasil: categorización y recategorización de la población migrante*. Vol. 2, Nº 2, Jul-Dez.
- MEJÍA FERNÁNDEZ, M. (s/d). *El problema del trabajo forzado en América latina*. Mexico: UNAM.
- NEISWANGER, W.A. e NELSON, J. (1995). *Problemas económicos de América Latina..* México: FCE.
- PLA, A. (1980). *América Latina - Siglo XX*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- PÊCHEUX, M. (1995). *Semântica e Discurso, uma crítica à afirmação do óbvio*. Campinas: Unicamp.
- PINTO, M. J. (1999). *Comunicação e Discurso*. São Paulo: HackerS.
- ORLANDI, E. (1999). *Análise de Discurso: princípios e procedimentos*. Campinas: Pontes.
- SOUCHAUD, S. (2010). «A imigração boliviana em São Paulo». In *Deslocamentos e reconstruções da experiência migrante*, Rio de Janeiro: Garamond, pp. 72-95.
- SAHLINS, M. (2000). *Ilhas de História*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- SAYAD, A. (1998). *A imigração ou os paradoxos da alteridade*. São Paulo: Edusp.
- SILVA, A. (2005a). *A Imigração dos símbolos. Diálogo e procesos identitários entre os bolivianos em São Paulo*. São Paulo em Perspectiva, jul/set, v. 19, nº 3, p. 77-83.
- SILVA, A. (2005b). *Bolivianos: a presença da cultura andina*. São Paulo: Companhia Editora Nacional.
- VELHO, G. e VIVEIROS DE CASTRO, E. (1980a). «O Conceito de Cultura e o estudo de Sociedades Complexas» In: *Espaço cadernos de Cultura USU*. 2,
- VELHO, G. e VIVEIROS DE CASTRO, E. (1980b). *Individualismo e cultura*. Rio de Janeiro: Zahar.

